

UNA EXPERIENCIA DE PERDÓN Y RECONCILIACIÓN EN CUARESMA

EL REGRESO A LA CASA DEL HIJO PRODIGO AL HOGAR DEL PADRE MISERICORDIOSO

BREVE LECTIO DIVINA

I. LECTURA DEL TEXTO BÍBLICO (Lc 15, 11-19) *También les dijo: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: «Padre, dame la parte que me toca de la fortuna». El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: «Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.*

PERSONAJES DEL TEXTO

1. El hijo menor: Puesto delante del Señor, recuerdo aquellos momentos en que me aparté de Él para marchar «a un país lejano». Doy gracias por haber descubierto mi necesidad de reconciliación. - Recuerdo agradecido aquellos momentos en que he experimentado la misericordia de Dios, cuando Él me ha regalado un traje nuevo y ha matado el ternero cebado por mí. Pongo nombre a esos regalos de Dios en mi vida.

2. El hijo mayor: En más de una ocasión, me he sentido superior a los demás: por mi formación, por mi trayectoria, por mis capacidades, porque no he cometido los mismos errores que ellos... Es el momento de pedir perdón. - Como el hijo mayor, a veces he juzgado (y condenado) a quienes no pensaban como yo. Especialmente, a quienes no compartían mi fe o estaban alejados de la Iglesia. Quizá mi testimonio ha contribuido a que se distancien aún más... - De vez en cuando, experimento los límites de mi propia misericordia. Me cuesta perdonar a quienes me hacen daño. Me cuesta entender cómo Dios perdona a quienes (en mi opinión) no merecen ser perdonados.

3. El padre: El sacerdote holandés H.J. Nouwen escribió estas palabras: «mi vocación última es la de ser como el Padre y vivir su divina compasión en mi vida cotidiana. Aunque sea el hijo menor y el hijo mayor, no estoy llamado a continuar siéndolo, sino a convertirme en el padre [...] Es un paso muy duro y solitario de dar [...] pero a la vez es un paso esencial para el cumplimiento del viaje espiritual». (H. J. Nouwen, El regreso del Hijo Pródigo. Meditaciones ante un cuadro de Rembrandt, PPC, Madrid).

OREMOS

“Cristo ha escogido a los que permanecen en pie. Por tanto, levántate, acude presuroso a la Iglesia; en ella está el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Aquél, que se da perfecta cuenta de cómo tratas de convertirte en lo más íntimo de tu alma, corre a tu encuentro. Y, cuando estás todavía lejos, te ve y se dirige rápido hacia ti. Él ve dentro de tu corazón y sale a tu encuentro para que nadie se le ponga de obstáculo y, tan pronto ha llegado a ti, te abraza. En ese salir a tu encuentro se muestra su presciencia; en el abrazo, su clemencia y la demostración de su amor paternal. Se te arroja al cuello para levantarte porque estás caído, y para hacerte volver hacia el cielo, con el fin de que allí tú, que estás cargado de pecados e inclinado hacia todo lo terreno, busques a tu Creador. Cristo se lanza a tu cuello para quitar de él el yugo de la esclavitud y poner sobre él su yugo suave” (Ambrosio de Milán)

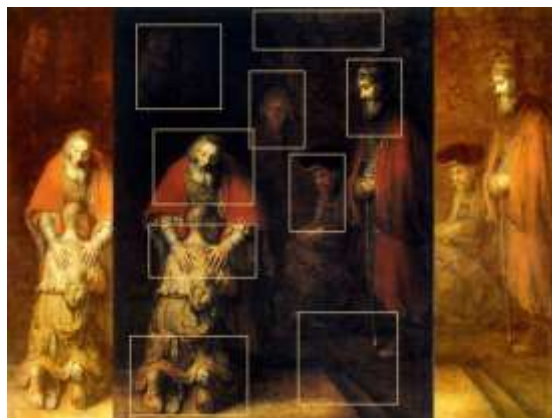
TALLER PERSONAL

Algunas preguntas pueden ayudarnos para nuestra reflexión personal

1. ¿Cómo convertirnos en don para los demás por la caridad?
2. ¿Cuáles son los «países lejanos» o «periferias existenciales» donde se refugia la gente de mi entorno, huyendo de Dios?
3. ¿Qué imagen de Dios tienen aquellos que rechazan la compañía de la fe? Un dios justiciero, un dios silencioso, un dios injusto...
4. ¿Cómo se imaginan la Iglesia aquellos que la rechazan? - ¿Cómo un hogar acogedor, - como una madrastra exigente...?
5. ¿Me siento llamado a practicar con otros la misericordia que he recibido de Dios como católico?
6. ¿Cómo actualizo la espiritualidad de la misericordia en la vida?

TALLER DEL PERDÓN Y RECONCILIACIÓN

Escribe los cinco pasos del perdón en tu vida. (P. Wilson Sossa, cjm)



1. Auto-perdón:

2. Perdonar a quien te ofendió:

3. Pedir perdón a quien has ofendido:

4. Perdonar a Dios: Enumerar las imágenes falsas que tengo de Dios.

5. Pedir perdón a Dios.

PARA VIVIR EL PERDÓN COMO PASO A LA RECONCILIACIÓN

Me preparo para vivir este tiempo:

1. Dios es un “Dios de ternura y piedad, lento a la cólera y lleno de amor, rico en gracia y fidelidad..” Ex,34,6

Es un corazón lleno de misericordia...como el Padre del “Hijo Pródigo” .
Lc.15,20-24

Dejarse amar y perdonar por el Corazón todo misericordia del Señor...

2. “Perdónanos nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos” Mt 6,12

Un corazón amante es un corazón que perdona. Si acogemos el perdón del Señor, ¿cómo no perdonar a los demás?..

Identificar a las personas que tenemos que perdonar. (Anotar en nuestro cuaderno)

Ver como vamos a pasar a acciones concretas..¿qué gestos podemos realizar?

TOMO CONCIENCIA DE LA POBREZA DE MICORAZÓN

-MIS DUDAS POR NO CREER EN EL AMOR DE DIOS HACIA MÍ,

**-MIS LENTITUDES PARA ABIRME A ESE AMOR QUE ARDE POR
TRANSFOMARME**

-EL POCO RETORNO QUE ESTE AMOR ENCUENTRA EN MÍ

-LAS “DESFIGURACIONES” DE ESTE AMOR EN MÍ

**-MIS FALTAS DE COHEENCIA PARA TRADUCIR ESTE AMOR EN MI VIDA
CONCRETA**

UN TIEMPO

Para darse a Jesús (*Este es el tiempo del compromiso*)

1. Juan Eudes, apóstol apasionado por hacer conocer el Amor, nos invita a orar y a darnos a Dios, a su manera.

Dejemos que él nos enseñe a orar..

*“Jesús nos da su corazón
que es el principio y origen
de todos sus demás dones”*

“Adora y contempla a nuestro Salvador en el exceso de su bondad y en los generosos dones de su amor. Nos da el ser y la vida, nos da este mundo inmenso lleno de una multitud de seres; nos da sus ángeles como protectores; nos da a su santa Madre; los sacramentos y misterios que nos salvan y santifican. Nos da a su eterno Padre como nuestro Padre verdadero; su Espíritu Santo como nuestra luz y nuestro guía.

Nos da sus pensamientos, palabras, acciones y misterios, sus sufrimientos, su vida consagrada a nuestro bien.

Nos da su propio Corazón que es el principio y origen de todos estos dones.

.....

Ofrecámosle y entreguémosle nuestro corazón, como Él nos ha entregado el suyo; totalmente y sin reservas, para siempre y en forma irrevocable.

Pero sobre todo, ofrecámosle su propio Corazón, porque si nos lo ha dado, nos pertenece y no podríamos ofrecerle nada que le sea más grato.

Leccionario eudista (adaptación) n.44 pp122-123

2. *Jesús nos da su corazón para suplir la pobreza de nuestro amor*

En una oración personal, reconoce el amor que Dios tiene por ti. Exprésale tu amor.. Ofrécele tu corazón para que lo transforme; lo haga amante. (Escribe tu oración)

3.” *No hay amor más grande que dar la vida “ Jn.15,13*

¿Qué pasos podemos dar todavía en la entrega de nosotros mismos?

Traducir nuestro amor en forma concreta. (Anotar cosas pequeñas que seamos capaces de hacer)

4. **ORACION** **“Te saludamos Corazón santo, te adoramos,
te alabamos, te glorificamos, te damos gracias,
te amamos, con todo nuestro corazón,
con toda nuestra alma,
con todas nuestras fuerzas.**

**Te ofrecemos nuestro corazón,
Te lo entregamos, te lo consagramos.**

Recíbelo y poséelo todo entero.

Purifícalo, ilumínalo,

Santifícalo.

En él viva y reine, por los siglos de los siglos.

Amén.”

Al final de esta etapa, yo podré enumerar
Aquello que me habla más del amor de Dios hacia mí. (Releer lo que he anotado)

Me descubro amado por Dios.

Tomo conciencia del proyecto de salvación de Dios para la humanidad entera.

Y para mí personalmente.

